

# La música en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños

Por Cecilia Buenaño  
(ceciliabuenpiano@yahoo.com)



Es conocido por todos que la música tiene poderes terapéuticos y estimulantes maravillosos. Según Alvin, 1978 (en Ortega, Esteban, Estévez y Alonso, 2009), la musicoterapia fue utilizada en un principio en el tratamiento de trastornos de comunicación en niños y adolescentes. Sin embargo, hoy en día el ámbito de aplicación es mucho más amplio. Por ejemplo, una de las tantas formas se enfoca a la técnica grupal donde interviene la lúdica y la relajación (Lacarcel, 1990 en Ortega et al, 2009).

Personalmente, como madre y maestra durante mi trabajo con niños he tenido la oportunidad de comprobar fehacientemente los excelentes resultados que la enseñanza-aprendizaje de la música representa en el desarrollo motor, emocional y cognitivo. Pero sobre todo, en la socialización de los niños entre ellos, y también entre los adultos, ya que la música es un lenguaje universal que no requiere traductor.

Es así que, con base en mi experiencia, aprendí a enseñar la música en su término inglés *play*, es decir, jugar, el cual asocio al método de María Montessori y que, según mis conocimientos

pedagógicos, entiendo como aprender jugando. Entonces resulta que cada partitura es traducida a un cuento y cada nota musical representa un personaje que interactúa con los tiempos, ritmos, melodía y armonía en cada interpretación. Y como la música es una ciencia exacta, los chicos durante este juego van cuadrando compases, y van sumando blancas, negras, corcheas, silencios y más figuras musicales, sin darse cuenta que ya están aprendiendo el famoso solfeo al que tantas personas le temen por aburrido y repetitivo, puesto que es exacto y va asociado al ritmo, ya que normalmente se lo trabaja con un metrónomo. Con este método no restamos importancia al ejercicio básico de lectura musical en la práctica de un instrumento musical. Por otro lado, como la música también es un arte, cada niño puede expresar su propia personalidad y más específicamente su estado de ánimo, sus sentimientos y hasta sus necesidades, incluso dentro de la exactitud de las fórmulas físico matemáticas de la acústica.

Al maestro por su lado le permite utilizar la parte terapéutica y sensitiva de la música para motivar no solo el aprendizaje del instrumento sino de

todas las áreas del conocimiento: la voz, la ubicación tempo-espacial en el baile, la motricidad gruesa al marcar ritmos y, por supuesto la más difícil, la motricidad fina al aprender a interpretar un instrumento utilizando los dedos de las dos manos siguiendo un ritmo y una armonía específicos.

En realidad es muy reconfortante palpar a diario el amor y la confianza que se obtiene de cada niño al plantear un tema musical como estímulo para el aprendizaje. Personalmente recomiendo empezar la práctica de un instrumento desde preprimaria ya que esto facilita el aprendizaje en otras áreas del conocimiento durante todo el proceso educativo.

## Referencias

Ortega, E., Esteban, L., Estévez, A., & Alonso, D. (2009). Aplicaciones de la musicoterapia en educación especial y en los hospitales. *European Journal of Education and Psychology* 2(2) pp.145-168.